

EL FONDO BIBLIOGRÁFICO DEL MUSEO NAVAL DE MADRID: UN TESORO ESCONDIDO

Carmen TORRES LÓPEZ
Titulada superior de la Administración



N el momento actual, ante el proyecto de creación de una Red de Bibliotecas de Defensa, parece oportuno dedicar estas líneas a la que, para muchos, es una gran desconocida: la Biblioteca del Museo Naval de Madrid.

Para comenzar he de decir que el Museo Naval, integrado en el Órgano de Cultura e Historia Naval «responsable de la protección, conservación, investigación y divulgación del Patrimonio Histórico, Cultural, Documental y Bibliográfico de la Armada», no sólo es conocido como entidad veterana en la exposición de temas marítimos, sino también como lugar de investigación histórica, ya que su Biblioteca lo convierte en uno de los importantes depósitos bibliográficos de España abierto a investigadores de todo el mundo.

Hay que tener en cuenta que la mayoría de las bibliotecas de museos han nacido al mismo tiempo que los museos de los que dependen, pero ¿y la Biblioteca del Museo Naval? Creo que la respuesta a esta pregunta podemos encontrarla haciendo...

...un poco de historia

La idea de creación del Museo Naval, proyecto ilustrado del siglo XVIII, se debe a don Antonio Valdés, secretario de Estado y del Despacho Universal de Marina e Indias desde 1787 hasta 1795, y está enmarcada en la creación de una serie de centros educativos y científicos para la formación de oficiales, entre los que se encontraban: Real Compañía de Guardias Marinas (1717), Colegio de Cirugía de la Armada (1748), Observatorio Astronómico (1753), Depósito Hidrográfico (1770) y Museo Naval (1792).

Aunque Valdés, cuyo mandato estuvo cuajado de excelentes iniciativas y actividades, materializase su creación, ésta es consecuencia de la reestructura-

ción de la Real Armada y del afán de conocimiento de las primeras promociones de guardias marinas, entre los que destacó Jorge Juan que, en 1748, sería comisionado durante año y medio a Inglaterra con el fin de conseguir información sobre la enseñanza náutica que allí se impartía y adquirir los libros e instrumentos náuticos y científicos que le fuera posible; esa misma misión sería llevada a cabo por Antonio de Ulloa un año después.

Tanto los libros como los manuscritos, mapas y cartas e instrumentos náuticos, una vez cumplida su función profesional, serían ordenados y conservados en un centro museístico.

El proyecto cuajó en 1792 en un Real Decreto: *El Rey tiene resuelto establecer en la nueva población de San Carlos un Museo de Marina que, a más de la Biblioteca General, reúna todas las Ciencias Naturales que son necesarias para la completa instrucción del Cuerpo de la Armada y consiguiente utilidad en ellas...*

Para albergar el Museo se pensó en uno de los edificios proyectados en la población de San Carlos, donde se encontraba la Dirección General de la Armada, que se destinaría a biblioteca y exposición de instrumentos náuticos, modelos de barcos...

De esta forma se comisionó al capitán de navío Mendoza de los Ríos a varios países europeos para adquirir material, libros e instrumentos para el nuevo museo.

Pero la sustitución de Valdés al frente del Ministerio y los acontecimientos políticos y militares por los que atravesó España en el primer tercio del siglo XIX imposibilitaron el proyecto.

El material destinado a la Biblioteca pasó a formar parte del Depósito Hidrográfico; y los instrumentos científicos pasaron al Observatorio de Marina; en ese momento los caminos del Museo Naval y su Biblioteca se bifurcaron, pues ésta siguió en dicho Depósito, donde fue incrementándose y especializándose.

La idea de Museo Naval renace casi medio siglo después, inaugurándose el 19 de noviembre de 1843 en la sede del Palacio o Casa de los Consejos, en la actual calle Mayor; trasladándose a la Casa del Platero en 1845 y posteriormente al Palacio de los Ministerios, antigua casa de Godoy, en 1852, en donde permaneció hasta 1930.

Se inicia una nueva etapa de la historia del Museo. Por un Real Decreto de 25 de septiembre de 1856 se dispone su organización en 3 secciones: *Biblioteca General, Armas y Modelos, y Útiles de Guerra*, y en su artículo 2 dice: *se reunirán en la Biblioteca del Museo Naval todos los libros, manuscritos, cartas y planos que existen en el Ministerio del ramo, Depósito Hidrográfico, Observatorio Astronómico de San Fernando y demás establecimientos marítimos; exceptuando los que sean necesarios para el uso y servicio de los mismos...*

Sin embargo, en 1908, el Depósito Hidrográfico desaparece y sus cometidos son transferidos a la recién creada Dirección General de Navegación y

Pesca, instalada en el edificio que había pertenecido a la Dirección de Hidrografía en la calle Alcalá; cuando este edificio fue cedido en 1932 al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, los valiosos fondos bibliográficos del organismo que componían su Biblioteca quedaron allí sin ser adscritos a departamento alguno.

El almirante Julio Guillén, por aquel entonces capitán de corbeta y director del Museo, basándose en el Real Decreto de 1856 reclamó dichos fondos.

En 1931 el Museo se trasladó al nuevo edificio del Ministerio de Marina, hoy Cuartel General de la Armada, incorporándose en 1932 a su Biblioteca las obras sobre ciencias náuticas y viajes, en un número aproximado de 2.500 volúmenes, recuperados del extinguido Depósito Hidrográfico.

El fondo bibliográfico

La Biblioteca del Museo Naval es una biblioteca especializada en Historia Marítima, y hoy su valioso fondo está constituido por 27.000 volúmenes, desde el siglo XV hasta la actualidad.



Depósito del fondo bibliográfico. (Museo Naval, Madrid).

TEMAS GENERALES

Según Hugo O'Donnell (1992), «desde los valiosos incunables hasta las últimas publicaciones, tratadistas de Navegación, Artillería, Construcción Naval, Orgánica, Táctica, Política, Cartografía, Arquitectura, Fortificación, Ingeniería, Numismática, Meteorología, Arte, Literatura, Heráldica, Genealogía... que han analizado temas o personajes históricos del ámbito naval o marítimo, están representados en ella formando la más importante colección de esta especialidad que existe en nuestra patria».

El fondo bibliográfico está formado, básicamente, por 18.000 monografías y 6.000 folletos especializados en materias como: historia marítima y de la navegación, historia de los descubrimientos, astronomía e instrumentos científicos aplicados a la navegación, cartografía náutica, construcción naval, artillería y armas.

Alberga acontecimientos históricos tan importantes como el Descubrimiento de América, batallas tan significativas como la de Lepanto o la de Trafalgar, guerras tan trascendentes como la de la Independencia...

La colección de libros raros, constituida por 550 ejemplares, cuenta con seis incunables sobre Astronomía (siglo XV), todos ellos impresos en Venecia, siendo el más antiguo la *Astronomía* de Alchabitius, interpretada por Juan Hispalense e impreso por Ratdolt en 1482, obra de la que en España sólo existen cuatro ejemplares.



Alfonso X, rey de Castilla: *Tabule Astronomicæ Alfonsi Regis Venetys: opera el arte mirifica viri solertis Iohannis Hamman de Landoia dictus Herzog Curaque sua non mediocri: impressione e complete existunt felicibus astris, 1492*. Existe una primera edición de 1483.

De la misma imprenta veneciana, datado de 1484, es *Liber Quadripartitum Centiloquium cum Commentatum Albohazen Haly* de Claudio Tolomeo, así como *Sphera Mundi* de Juan de Sacrobosco, y *Theoricae Novae planetarum* de Georgius Purbachius, ambos impresos en 1485.

Entre dichos incunables, ediciones realizadas desde la invención de la imprenta hasta principios del siglo XVI, son de destacar las famosas *Tablas astronómicas* de Alfonso X el Sabio, impresas en 1492, que han constituido la «pieza del mes» del Museo Naval en abril de 2005 y que han sido y son objeto de solicitud de préstamo temporal para exposiciones nacionales e internacionales realizadas por distintas instituciones.

La Biblioteca del Museo Naval posee, además de esta segunda edición de las *Tablas*, tres ejemplares más editados en fechas posteriores.

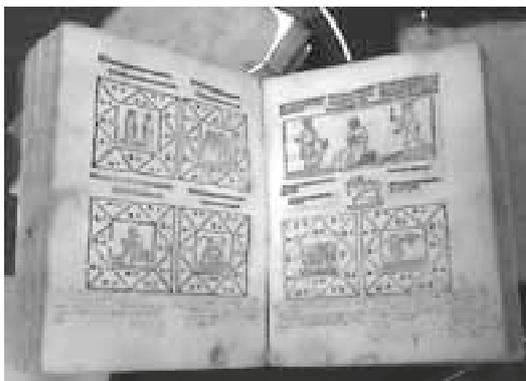
El *Astrolabum planum in tabulis ascendens* de Johannes Angelus, impreso por Iohannen Emericum de Spira en 1494, constituye el sexto incunable perteneciente a la colección de raros, y de esta edición tan sólo se conocen este ejemplar y otro que se encuentra en la Biblioteca Nacional.

No hay que olvidar que los incunables dedicados a la Astronomía y Geografía constituyeron en su momento histórico el bagaje cultural de los «cosmógrafos» que se preocuparon de la forma de la tierra y su situación en el cosmos a principios de la Edad Moderna.

En esta colección son de destacar, también, las obras de *Náutica y Navegación* relacionadas con la Casa de Contratación de Sevilla. Los primeros libros de navegación de la Casa fueron concebidos como libros de texto para enseñar a los pilotos los rudimentos técnicos del «arte» de navegar pero, aunque pretendían ser muy sencillos y asequibles, con el tiempo fue necesario añadirles una dosis de «ciencia».

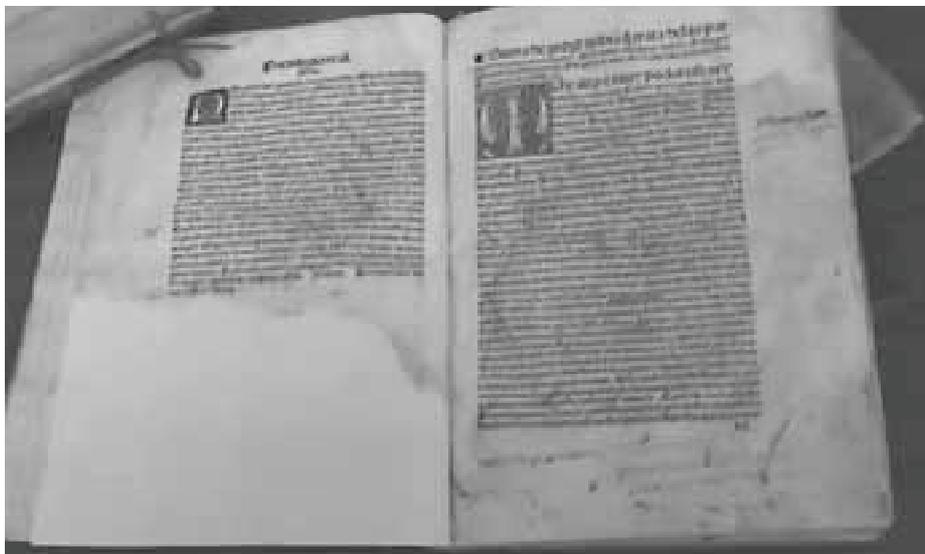
Estas obras se conocían como *Regimientos de navegación* y solían tener, al final, un *Derrotero*. Guillén decía que eran «Trataditos menos farragosos... y más al alcance de los pilotos y practicones a quienes iban dirigidos». Sin embargo, la parte teórica de la náutica, en la que se abordaban cuestiones de navegación especulativa, se denominaba *Tratado de la Esfera*.

El primer tratado español de navegación fue la obra *Suma de Geographia* de Martín Fernández de Enciso, publicado en Sevilla en 1519;



Angelus, Johannes: *Astrolabum planum in tabulis ascendens*. Impressum Vendeís: per Johanne Emericum de Spira alemanuz, 1494.

TEMAS GENERALES



Fernández de Enciso, Martín: *Suma de Geographia que trata de las partidas y provincias del mundo, así mesmo del cuerpo sperico*. Sevilla: por Jacobo Croberger, 1519.

según Navarrete (1851) fue la primera obra que intentó traducir a reglas el arte de navegar.

A Fernández de Enciso le seguirían autores de la talla de Chaves y Francisco Faleiro, cuya obra, *Tratado de la Esphera y del arte de marear*, publicada en 1535, estaba compuesta de una parte teórica: *El tratado de la esfera* y una segunda parte que responde a los *Regimientos*.

Pero, según López Piñero, fue con las obras *Arte de navegar* de Pedro de Medina (Valladolid, 1545) y *Breve Compendio de la sphaera y de la arte de navegar* de Martín Cortés (Cádiz, 1551) con las que se inició «una época radicalmente distinta en la historia de la literatura náutica, superando el nivel de “recetario” práctico o de manual escolar propio de los textos anteriores».

También son de destacar Juan Escalante de Mendoza con su *Ytinerario de navegación* (1575), que constituye un verdadero regimiento de navegación, junto a Rodrigo Zamorano con su *Compendio de la arte de navegar*, publicado en Sevilla en 1581, y Diego García de Palacio, con su *Instrucción náutica* en 1587.

En esta colección nos encontramos con libros del siglo XVI al XVIII, aunque más de la mitad de la misma fueron impresos en el XVII.

Entre los autores más destacados se puede citar: Apiano, Hoste, Nájera, Nunes, Ramusio, Seixas y Lovera, García de Céspedes, Pedro de Syria, Andrés de Poza...



Chaves, Jerónimo de: *Chronographia o Repertorio de los tiempos*. Sevilla: en casa de Juan de León, 1548. Entregado a la Biblioteca del Museo Naval por Martín Fernández de Navarrete en julio de 1804. El contenido de la obra versa, básicamente, sobre Astrología y contiene el calendario romano.

Los trabajos de todos ellos constituyen en la actualidad una de las joyas más apreciadas de la Biblioteca del Museo Naval de Madrid.

Asimismo, la Biblioteca cuenta con una colección de publicaciones periódicas especializadas, algunas de ellas de los siglos XVIII y XIX; un total de 540 títulos de revistas de periodicidad regular.

En la actualidad la adquisición de los fondos bibliográficos se efectúa a través de donaciones y compras, como ya se hacía en 1845 según consta en el fondo documental del Archivo del Museo, siendo la adquisición por derechos de reproducción y exposición mucho más reciente.



Lavanha, Juan Bautista: *Regimento náutico*. Lisboa: en casa de Simáo Lopez, 1595.

TEMAS GENERALES

El fondo de la Biblioteca se encuentra informatizado y la consulta del mismo puede ser realizada en la sala de consultas, a través de bases de datos, ficheros manuales y catálogos publicados.

Finalmente la escasa difusión de los fondos se intenta revitalizar mediante la elaboración de una serie de productos documentales, como folletos, listas de adquisiciones, bibliografías temáticas que informen de la totalidad e infinita variedad de documentos que se conservan en la Biblioteca del Museo, artículos publicados en revistas especializadas.

Por otra parte, el fondo antiguo se da a conocer a una gran cantidad de público nacional e internacional a través del préstamo temporal que el Museo hace del mismo a exposiciones realizadas tanto por instituciones públicas como privadas.

Pero esto no es suficiente y así lo demuestran el poco conocimiento y la escasa información que sobre este fondo bibliográfico se tiene, así como su ubicación y acceso, que hacen que se le considere un tesoro escondido.

Sin embargo, es de esperar que, una vez puesto en marcha el proyecto de Red de Bibliotecas de Defensa, este tesoro sea «reflotado» y conocido por todos.

BIBLIOGRAFÍA

- Biblioteca Nacional (1988-1990): *Catálogo general de incunables en bibliotecas españolas*. Madrid. Ministerio de Cultura.
- FERNÁNDEZ DURO, C. (1996): *Disquisiciones náuticas*. MINISDEF/Instituto de Historia y Cultura Naval, Madrid. Vol. IV (reprod. facs. de la de 1878 que se encuentra en el Museo Naval).
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M. (1846): *Disertación sobre la Historia de la Náutica*. Madrid: Vda. de Calero.
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M. (1851): *Biblioteca marítima española*. Madrid: Vda. de Calero.
- GUILLÉN TATO, J. (1943): *Europa aprendió a navegar en libros españoles*. Barcelona: Oliva.
- GUILLÉN TATO, J. (1958): *Los libros de náutica en los años del Emperador (1517-1558)*. REVISTA GENERAL DE MARINA, octubre, 481-509.
- LÓPEZ PIÑERO, J. M. (1979): *El arte de navegar en la España del Renacimiento*. Barcelona: ed. Labor.
- MARTÍN-MERÁS VERDEJO, M. L. (1993): *Los Regimientos de navegación de la Casa de la Contratación*. Obras españolas de náutica relacionadas con la Casa de Contratación de Sevilla. Exposición conmemorativa del bicentenario del Museo Naval (1792-1992). Madrid. Museo Naval.
- O'DONNELL Y DUQUE DE ESTRADA, H. (1992): *Las joyas del Museo*. Madrid. Museo Naval.
- PULIDO ORTEGA, I. (1992): *El Museo Naval*. Madrid. Museo Naval.
- TORRES LÓPEZ, C. (2003): *La labor científica de la Casa de Contratación de Sevilla*. Madrid. Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid/ Museo Naval.
- TORRES LÓPEZ, C. (2005): *El poder naval del siglo XVIII y Trafalgar en el fondo bibliográfico del Museo Naval de Madrid*. Boletín Informativo para Personal Cuartel General de la Armada, número extraordinario.
- TORRES LÓPEZ, C. (2006): *Los enigmas del Almirante: navegando por la historiografía colombina*. Boletín Informativo para Personal. Cuartel General de la Armada, 111, pp. 31-35.
- YRIBARREN MUÑOZ, M. (2004): *Las nuevas Bibliotecas Militares*. Boletín de la ANABAD, 1-2, 259-270.